

Comentario Económico del día

Director: Mauricio Santa María S.

Con la colaboración de Carlos Felipe Prada,
Ekaterina Cuéllar y Jorge Mauricio Jaimes

Marzo 20 de 2020

Empleo en Colombia: balance 2019 y retos de un incierto 2020

El deterioro del mercado laboral colombiano se ha convertido en una de las principales preocupaciones macroeconómicas durante los últimos años. En efecto, durante 2019 se registró una tasa de desempleo nacional promedio de 10.5% frente al 9.7% observado en 2018. Es decir, en sólo un año el desempleo aumentó 0.8 puntos porcentuales.

Estos resultados son una combinación, principalmente, de cuatro factores: (i) el moderado ritmo de recuperación económica durante los últimos años, con crecimientos inferiores al PIB potencial; (ii) los ajustes del Salario Mínimo Legal (SML), por encima de lo sugerido por muchos analistas (suma de Inflación y Productividad Laboral), que ha llevado a un aumento en la relación SML/Salario Medio hacia niveles cercanos al 75% (frente a valores de 50% observados en los países de la OCDE); (iii) las cargas no salariales que obstaculizan la contratación de un trabajador formal (aunque sobre este tema hubo avances con la Ley 1607 de 2012, aún hay retos para lograr una mayor formalidad en el mercado laboral colombiano); y (iv) una contracción en la generación de empleo (cercana al 1% en 2019). Entre otras razones, porque hubo actividades económicas intensivas en mano de obra, como el agro y la industria, que no tuvieron un adecuado crecimiento durante el año anterior y que registraron destrucción de empleo.

Para profundizar en este tercer factor, en este comentario diario analizaremos la dinámica de la generación de empleo y el crecimiento económico sectorial durante 2019. También resaltamos nuestras recomendaciones en este frente para 2020 (*Informe Semanal* No. 1501 de marzo de 2020), con el objetivo de proteger el ingreso de las personas que trabajan en los sectores más afectados por la propagación del SARS-CoV2.

PIB y empleo sectorial: análisis de 2019

Para ilustrar el análisis, construimos el gráfico adjunto que está dividido en cuatro cuadrantes y muestra la

combinación del crecimiento o decrecimiento en el PIB y la generación de empleo sectorial durante 2019.

En el plano positivo de alto crecimiento del PIB (superior al promedio de la economía) y alta generación de empleo (creación de puestos de trabajo), se ubicaron los sectores de entretenimiento (3.4% y 2.1%, respectivamente), transporte (4.4% y 0.6%), turismo (4.7% y 5.3%) y actividades financieras (5.7% y 4.6%).

Cabe mencionar que, con la actual coyuntura, desafortunadamente, los sectores de turismo, entretenimiento y transporte difícilmente registrarán resultados favorables durante 2020, debido a que la propagación del SARS-CoV2 tendrá efectos negativos directos sobre esas actividades. Al respecto, tal como lo mencionamos en el *Informe Semanal* No. 1501, se requerirá un conjunto de medidas de todos los sectores de la sociedad para enfrentar los efectos de la propagación del virus. Además de los sectores mencionados, habrá que prestar especial atención a los pequeños negocios del comercio que, vale la pena señalar, durante 2019 tuvieron una mala generación de empleo.

Por su parte, llama la atención el comportamiento de los sectores de actividades profesionales (3.7% y -0.1%), servicios sociales (4.9% y -0.1%) y comercio (5.2% y -0.1%), mostrando crecimientos favorables, pero con destrucción de empleos. En este último caso, probablemente ha venido teniendo impacto: (i) la mayor competencia de los canales de venta *hard discount*, que se caracterizan por emplear esquemas de auto-servicio, a través de los cuales el 80% de la población adulta hizo sus compras durante 2019, de acuerdo con un informe de Kantar Worldpanel; y (ii) la mayor participación del comercio electrónico, donde el informe más reciente de Indicadores de Consumo del Observatorio eCommerce (2019) muestra que cerca de 20% de la población mayor de 15 años, con acceso a internet, realiza compras y pagos en línea.

En el caso de la construcción, con contracciones en su actividad económica (-1.3%), se registró una tímida generación

Director: Mauricio Santa María S.

Con la colaboración de Carlos Felipe Prada,
Ekaterina Cuéllar y Jorge Mauricio Jaimés

de empleo (1.3%). Esta absorción de mano de obra debió provenir del componente de obras civiles, con expansiones favorables del PIB de 10.7% en 2019, pues las edificaciones continuaron contrayéndose a ritmos de -7.7%. En ese sentido, es necesario que se diseñen nuevas políticas de vivienda para que se reactive la demanda de mano de obra en el sector. Recordemos que el país, hace unos años, basó una buena parte de su crecimiento económico y generación de empleo en el sector de la construcción.

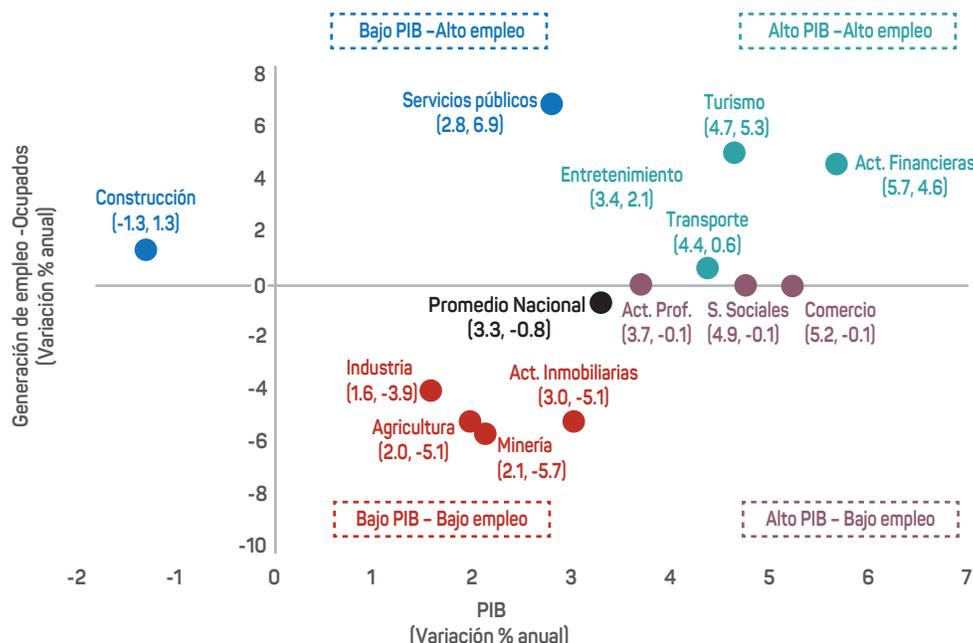
Finalmente, en el plano negativo de bajo crecimiento del PIB y baja generación de empleo, se ubicaron sectores clave como: (i) el agro (2% y -5.1%), afectado por la crisis de rentabilidad del sector y los problemas derivados del cierre de la vía al Llano; y (ii) la industria (1.6% y -3.9%), en el que 6 de las 24 actividades industriales mostraron crecimiento económico negativo. Las actividades inmobiliarias (3% y -5.1%) y la minería (2.1% y -5.7%) también figuraron en este plano negativo; no obstante, emplean conjuntamente solo al 2% de los ocupados.

En síntesis, el mercado laboral ha venido deteriorándose en los últimos años. Recordemos que venimos, hace tan solo cuatro años, de una tasa de desempleo de 8.9% (2015), y cerramos el año 2019 en niveles de 10.5%. En esto han jugado, principalmente, el comportamiento de la actividad económica, las rigideces del

mercado laboral y los elevados ajustes del SML (lo cual también incentiva la informalidad, que en las 13 principales áreas metropolitanas se ubica alrededor de 48%).

Aunque 2020 inició con favorables resultados en comercio, industria y construcción, la actual coyuntura de propagación del SARS-CoV2 y sus consecuencias durante los próximos meses implicarán mayores dificultades para reactivar la generación de empleo en el país (teniéndose que enfrentar también el efecto negativo de los menores precios del petróleo sobre la economía). Por esa razón, se requiere del compromiso de toda la sociedad, donde resultará clave que: (i) el gobierno impulse sectores intensivos en mano de obra y con encadenamientos productivos (como la construcción), y pequeñas empresas de comercio y turismo, principalmente afectadas por el virus; y (ii) los empresarios garanticen el trabajo y los ingresos de la población ocupada actualmente. De lo contrario, se corre el riesgo de que el mercado laboral continúe deteriorándose, empeorando los efectos negativos de la actual coyuntura. Esto debido a que se pueden tener implicaciones en otras variables, como la morosidad de los créditos, y generar espirales negativas en la actividad económica a través del consumo, que representa el 65% de la demanda interna. Como dijimos en nuestro *Informe Semanal*, es simple: todos debemos aportar para superar esta crisis y proteger a los sectores económicos más afectados.

PIB-real y generación de empleo sectorial (2019)



Fuente: cálculos ANIF con base en DANE.